

ban a los peregrinos hacia Jerusalén (pp. 27-47), para así experimentar después lo que significaba para el salmista encontrarse en el Templo delante de Dios (pp. 48-62). Finalmente, un breve comentario del salmo 23 (pp. 63-69) viene a ilustrar aquella afirmación del Vaticano II, según la cual la Sagrada Escritura es «el espejo en que la Iglesia peregrina en la tierra, contempla a Dios, de quien todo lo recibe, hasta el día en que llegue a verlo cara a cara» (*Dei Verbum*, n. 7). Un amplio apartado de notas bibliográficas permite al lector profundizar en la temática.

K. Limburg

John W. MILLER, *Meet the Prophets. A Beginner's guide to the books of the biblical prophets-their meaning then and now*, Paulist Press, New York/Mahwah 1987, VIII + 250 pp., 15 x 22,5.

Escribir un Manual puede parecer tarea sencilla, pero hacerlo bien, conjugando las cuestiones fundamentales y una presentación pedagógica adecuada es bastante más complicado. J. W. Miller ha elaborado esta «Guía de Principiantes» con acierto y hasta con originalidad.

El libro consta de tres secciones clásicas: la primera es introductoria sobre las cuestiones generales de profecía, ambientación histórica, literatura profética, etc. La segunda abarca los profetas del período asirio: Amós, Oseas, Isaías y Miqueas. La tercera estudia el resto de los libros proféticos, pertenecientes al período exílico y persa, con una atención especial a Jeremías, Ezequiel y al Deuteroisaias. Los demás libros son tratados muy someramente. Siendo un autor protestante no comenta el libro de Daniel (p. 8), del que dice que es el principal ejemplo bíblico de la literatu-

ra apocalíptica; su autor (no profeta) estaría versado en todas las ramas de la sabiduría, incluso en el conocimiento de los profetas (p. 229). Tampoco comenta Baruc ni Lamentaciones (p. 8).

En el análisis de los profetas más importantes, el A. dedica un capítulo sobre el libro y sus características, problemas críticos, etc., además de estudiar la personalidad del profeta, vocación, cualidades, etc.; y otro, no menos importante, sobre el mensaje de cada libro y su repercusión posterior. Como elementos más originales del manual, cabe señalar las preguntas de revisión que el A. pone al final de cada capítulo y la selección bibliográfica, acompañada de un breve comentario crítico de cada libro citado. Lástima que en esta selección únicamente aparecen libros en inglés o traducciones. También resultan originales las notas introductorias que encabezan cada capítulo: son una gran ayuda al presentar la secuencia profética como un todo armónico en el que cada libro empalma con los anteriores y con los siguientes; incluso señalando la contribución específica de cada profeta al conjunto de la tradición profética.

Siendo un espléndido manual, resulta demasiado denso y, por tanto, más útil para quien se dedica a explicar que para un estudiante que se inicia.

S. Ausín

J. Alberto SOGGIN, *The Prophet Amos. A Translation and Commentary*, SCM Press, London 1987, XIX + 150 pp., 14,5 x 22.

En 1982 apareció en italiano este comentario a Amós, que ahora ve la luz en inglés, después de algunas, pero significativas mejoras. Aunque está especialmente dirigido a quienes se ini-

cian en el estudio de la Biblia, de hecho se está pensando en los exegetas profesionales, sobre todo, al hacer el estudio crítico del texto, bastante completo, en el que se tienen en cuenta las versiones griegas y latinas, así como la relación del texto hebreo con otras lenguas semitas.

La Introducción (pp. 1-23) resume el contexto histórico-social de la época de Amós, la biografía del profeta, los géneros literarios y características estilísticas, la historia de la composición del libro y un resumen de la doctrina de Amós. El Comentario propiamente dicho está dividido en cuatro grandes apartados, formando un díptico: Oráculos contra las naciones y palabras de Amós (I); visiones y palabras de Amós (II). Cada uno de estos bloques contiene una extensa bibliografía, la traducción inglesa del texto y dos comentarios; uno más filológico que justifica la traducción y el segundo más histórico doctrinal.

Muestra el A. una especial preocupación por descubrir la historia de la redacción del libro (pp. 16-18); supone que transmite «palabras de Amós» (Am 1,1), aunque en la práctica resulta bien difícil demostrar cuáles son: hay añadidas de la «escuela de Amós», como parece demostrarlo el uso de la tercera persona en 1,1; hay además indicios de que la escuela deuteronomista ha dejado sus huellas, v. gr. en la mención de los altares de Bethel (3,14), fruto de la reforma de Josías; finalmente el A. parece descubrir una relectura de los oráculos originales, adaptándolos al período exílico. Ahora bien, cuando en el análisis de cada oráculo se pretende asignar las palabras a cada uno de esos estratos, el resultado es comentario farragoso y siempre creíble.

Tiene, con todo, intuiciones valiosas y, en su conjunto, resulta un buen comentario; es muy completa la

documentación bibliográfica, tanto la general, como la señalada al inicio de cada capítulo.

S. Ausín

R. BODENMANN, *Naissance d'une Exégèse. Daniel dans l'Eglise ancienne des trois premiers siècles*, C. B. Mohr, «Beiträge zur Geschichte der biblischen (Exegese)», 28) J. Tübingen 1986. XVIII + 442 pp., 15,5 x 23.

Las partes proféticas del libro de Daniel constituyen una de las más importantes fuentes apocalípticas de la Iglesia antigua. El libro que ahora presentamos, Tesis doctoral dirigida por el Profesor Pringent de la Facultad de Teología protestante de la Universidad de Estrasburgo, dedica una particular atención al sustrato judío a partir del cual la exégesis cristiana se ha desarrollado. «Intenta», como matiza su autor, seguir la elaboración de las interpretaciones de estas profecías hasta el principio del siglo III.

Se nos presenta cómo ha ido evolucionando la exégesis de los pasajes que aluden al fin escatológico (Dan 2,28-45; 7-12) en los Padres de la Iglesia antigua: la Didaché, la epístola a Bernabé, el Pastor de Hermas, Clemente, Justino, Tertuliano, Cipriano.

Dada la complejidad redaccional del libro de Daniel, R. Bodenmann estudia en el primer capítulo los textos que han servido de base para las citas de los Padres: la versión de los LXX y la versión de Theodoción. En el segundo capítulo, presenta la evolución de la exégesis de la profecía de las setenta semanas (Dan 9,24-27) hasta el final del siglo II, cuando ya no hay más remedio que interpretarla escatológicamente.

En los dos capítulos siguientes, el autor expone la exégesis de Dan 2,28-45; 7-12 durante los tres primeros